

AUTONOMISTA

Número 5

Suplemento Literario mensual

Mayo de 1903

Director: Dario Rahola Llorens

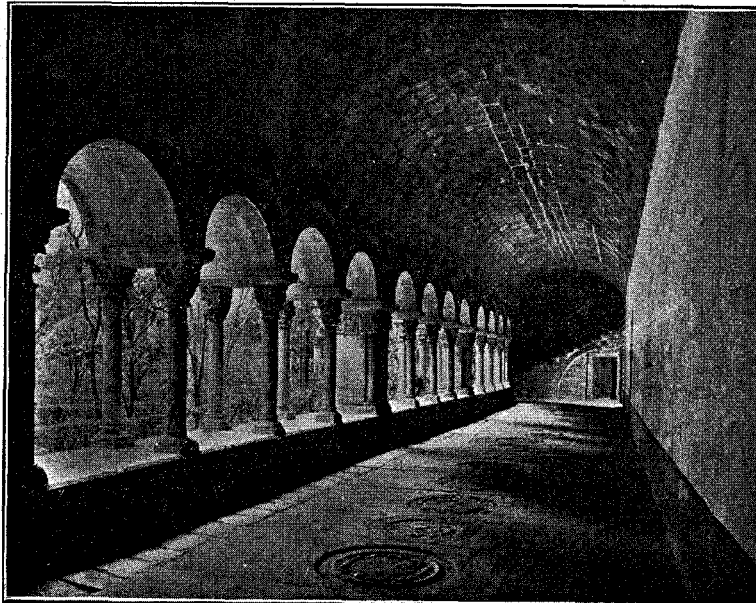
Redacción y Administración: Plaza Independencia, 9, Pral., 1.ª

LOS CLAUSTROS DE LA CATEDRAL

A lado de la iglesia, de esa osada producción de la mejor época del arte, aparece una muestra imponente de la arquitectura verdaderamente gótica. Los artífices de los siglos XIV y XV respetaron aquellos venerables claustros, que se presentan hondos, vastos y negruzcos como una inmensa tumba. Antes de descender á ellos, place contemplar tanto misterio, tanta majestad; y las rudas formas bizantinas hielan el alma con sagrado respeto, mientras en cierto modo sentimos los espeluznos del terror. Una bóveda pesada y espesa, cuya mitad desaparece en apariencia tras las paredes y que por

lo mismo sólo forma un cuadrante de círculo, carga sobre pilares pareados, que como aplastados por tan crecida mole apenas se atreven á remontarse, conceden estrecho paso á la luz por entre pequeños arcos semicirculares. El Génesis

prestó asunto al artista que esculpió las labores de los capiteles, y su ejecución en general tosca y bárbara claramente manifiesta que las tinieblas de los primeros períodos de la Edad media todavía oscurecían el horizonte cuando se trabajaron, dejando asomar al través de su blanquizca lumbre un débil rayo de ese sol



gótico, de ese arte que después debía fecundar el suelo de la Europa en riquísima vegetación. La Abadía de S. Pedro de Barcelona en sus claustros nos ofrece aunque débilmente una idea de la forma de los de la catedral gerundense, que entre

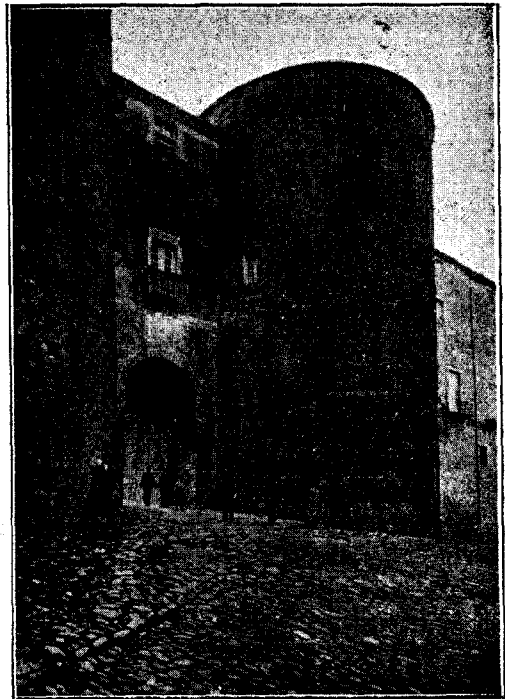
los pocos monumentos de aquella época, que han respetado las injurias del tiempo ó el sacudimiento de las revoluciones, son un precioso dato de la historia del arte cristiano en su primer período. Todo en ellos respira quietud, y cierta sencillez simbólica y misteriosa es su carácter. La robustez más sombría desterró de ellos la elegancia; llevan marcado el sello de la barbarie; sus formas nada nos revelan ni se dejan penetrar por nuestro corazón, y oscuras é inmóviles aparecen como un recinto vedado y terrible en que solo deben resonar los pasos de los iniciados. Crece inculca la yerba en el patio; ocupa el centro el brocal de una cisterna, que se presenta á la vista como un montón informe de blanquecinas piedras, mientras algunas esparcidas por el suelo resaltan entre el verdor del césped. Árboles altísimos lánzanse en busca del sol, que apenas colora las cenicientas paredes de aquella obra, y sus verdes copas asoman al nivel de la techumbre de la vecina iglesia. — Tú que con santo amor á la ciencia estudias ansioso en esos mudos libros el espíritu de generaciones que se borraron para siempre, tú que con el alma joven todavía en fe visitas, peregrino artista, los monumentos de nuestros padres; si desde la cima del viejo Montseny descienden á la llanura los espíritus de la niebla envolviéndolo todo en fantásticas formas, vé entonces, pero vé solo, á contemplar esos claustros. Las negras lápidas de las tumbas que llenan las paredes apenas se divisan al través de los vapores de la tarde, y los rudos pilares se ofrecen como una visión incierta. Entonces, mientras en lo alto susurran los árboles como una lejana cascada, aparece en débil vislumbre el montón central de piedras como un sepulcro informe de un jefe del Norte; las formas sajonas se revelan al alma en todo su terrible misterio, y dijérase que la sombra de un bardo allí entonaríase con placer el canto de muerte, si la cruz que venció á Odín no presidiere en aquel lugar y defendiese su entrada.

PABLO PIFERRER.



PORTAL DE SOBREPORTAS

ESTE grabado representa la antigua puerta llamada *Portal de sobreportas*. A la izquierda se levanta un lóbrego convento de monjas enclaustradas que dedican su vida á las más severas prácticas religiosas. En el mismo exis-



ten los "baños árabes," monumento que inspiró á Pí y Margall, mozo todavía, una de las páginas más bellas que ha escrito.

Lugar es éste que infunde como ninguno la negra poesía medioeval. El belga Verhaeren hubiera podido arrancar de aquí una gran página para su España negra. Cuando la noche azulea en el infinito, á no ser por las luces eléctricas que os conjuran á la realidad, creeríais estar en plena Edad Media. Tanto misterio emana de ese conjunto de torreones cilíndricos, del magestuoso ábside de San Félix, de esa calleja sombría

cuya pendiente da en el Galligans.—Sobreco-ge el alma dulce pavor y el espíritu se delecta con ese espectáculo más que de la realidad, hijo de la fantasía.

Los que aún sentís veneración y respeto por el pasado, visitad, visitad esos lugares; y sorprenderéis al genio de los tiempos muertos que agoniza con los rezos de los creyentes, al tender la luna su lámina de luz pálida sobre la tierra.

J. del M.



ALS XIPRERS

(De SANTIAGO RUSIÑOL)

Alts i severs, envellutats i negrosos, vestits d' espessa molsa abrigant les branques i senyalant el cel, els xiprers, a la terra, semblen fites plantades pera fer deturar l' home i pregar-li que resi.

Cada un que s va trobant en el camí de la vida es un dit demanant el silenci; cada un que veiem al costat de la ruça, ens senyala, callat, els caminants que han caigut; les arrels de cada un han abraçat els òssos dels caiguts a llur ombra, tot xuclant-se les ànimes cap amunt de les fibres, pera deixar-les volar al ser a les branques més altes.

Les siluetes dels xiprers són les lapides dels pobres; són els records dels humils: són l' essència que l' esperit ha deixat al despedir-se del món fent reviure la materia; són el sepulcre vivent dels ultims secrets de la vida: l' arbre sagrat, fill dels ultims sospirs de l' home.

Quan l' ultim hagi mort, quan el món sigui un desert, quan el planeta rodoli com un immens cementiri, el xiprer solament recordarà ls que moriren.

D'entre l silenci etern de la terra apagada brotarà tot un bosc d' arbres llargs i cendrosos,

tot un bosc de xiprers, un bosc que l vent gelat farà cruixir a tothora.

I el gronxament aquell serà la darrera guspira deixada per l' esperit entre l caliu de la cendra.

Serà l' oració darrera de la terra anyorosa despedint les ànimes.



A UNA INGRATA

Maldito, mil veces sí,
El día de primavera
En que yo por vez primera
Tu espléndida cara ví.

Tus ojos me fascinaron,
Y sus fulgores, la calma,
La dicha, la paz y el alma,
Y el corazón me robaron.

Te ví, y te amé al momento
Y tú me correspondiste...
¡Así al menos lo fingiste
Para calmar mi tormento!

Me juraste amor eterno,
Y para calmar mi anhelo
Dijiste: « Contigo al cielo...
Y contigo hasta al infierno, »

Y mi corazón galante,
Tus palabras creyó; lo juro:
Y engañaste á mi amor puro
Yéndote con otro amante.

Y los labios que besé
Otros labios los besaron,
Y otras manos estrecharon
Las manos que yo estreché,

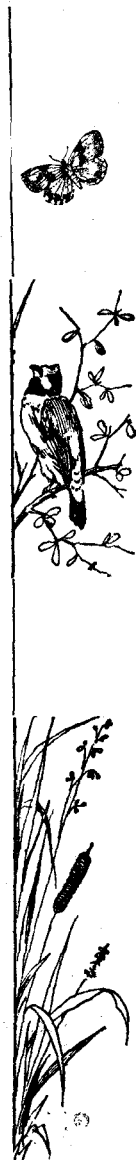
Al pensarlo, el corazón
Se me hiela; y desfallece
Mi cuerpo; y mi dolor crece
Y se me va la razón...

Mas, basta: se acabó ya;
Huye, al fin, de mi presencia,
Y que no tenga elemencia,
Por tí, el que en el cielo está.

Te desprecio; huye de mi;
Jamás mi nombre proclames
Y lágrimas no derrames
Como yo lo hice por tí.

JUAN CRUZ.

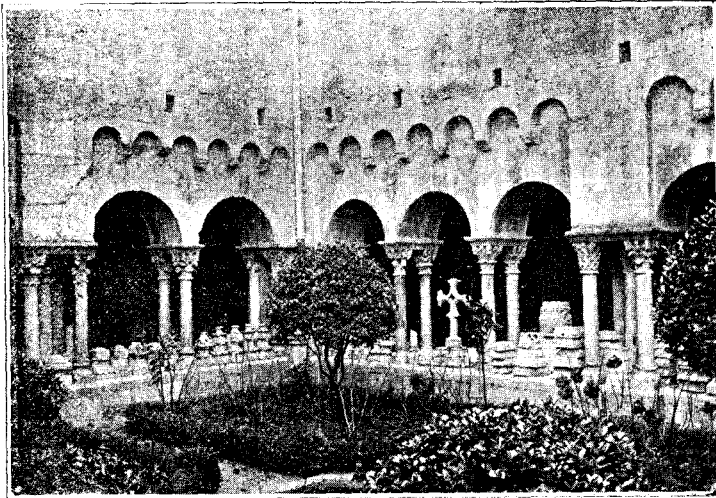
Cassá de la Selva, Abril de 1903.





CLAUSTROS DE SAN PEDRO DE GALLIGÀNS

Esos claustros, ese Monasterio tiene para el artista y para el pensador frases de tristeza infinita. Ha sufrido demasiadas afrentas



del tiempo y de los hombres para no quejarse con su voz solemne. Las bombas del memorable sitio que los franceses pusieron á Gerona al comenzar la centuria pasada dejaron en esa fábrica huellas imborrables; y cada siglo al pintar con color sombrío las piedras de ese monumento ha ido marcando en él sus garras que destruyen el más sólido granito, que destruyen la obra más poderosa.

Al visitarle se experimenta la tristeza que nos domina al visitar una de esas iglesias por cuyas puertas entra el viento haciendo temblar en sus altares á los santos. El alma deplora tanto abandono y llega á maldecir la obra implacable del tiempo y del hombre que de consuno la realizan.

Pero si el sentimiento obra en este sentido, no así la razón que se explica el por qué de la decadencia de la arquitectura. La arquitectura

ha sido el modo de expresión de unos pueblos y de una época; ahora han cambiado aquéllos en su manera de ser y á una época ha substituido otra. Justo es que el medio de que se valen para mostrar su alma á las generaciones venideras haya cambiado.

Ceci tuera cela pone Victor Hugo en boca de un clérigo del siglo XIV refiriéndose al poder de la imprenta sobre la arquitectura.

Y, efectivamente, el libro ha matado al edificio. Hemos reflexionado mucho acerca de ello y nos hemos convencido de esa verdad al penetrar en la iglesia de San Pedro muy pobre, muy solitaria, con sus muros sin sepulcros, con las paredes de sus claustros medio destruidas, con profundas grietas aquí y allá por las que parece que va exhalando su alma el monumento.



(Cançons á Mimi)

Un firmament ermós
de gotes de rosade,
entre el lilá faustós
lluïe una vesprade;

L' espill del sortidor
les reflectie belles,
i reye un zenit d' or
prenentles per estrelles:

Als ratjs del sol morent
perpellejant somreyen,
i am tremolors d' argent
vore els nenufars queyen,

al fons del sortidor
amb alegretj de feste.
une vorade d' or
lis dave la floreste,

i un imne sideral
feyen brollar al ore,
com eco crepusclal
d' un ammetllé que plore.

Com célica visió
en l' ombre arredossade,



al bell de llur cançó
aparesqué le fade,

la fade de la nit
de cabellera estese,
d' ulls blaus de blau zenit,
de nítida nüese,

i espolsimant les flors
a trenc de jorn descloses,
bródat pels sortidors
catifes d' albe i roses.

vejé el lilá florit
am son veïam de estrelles,

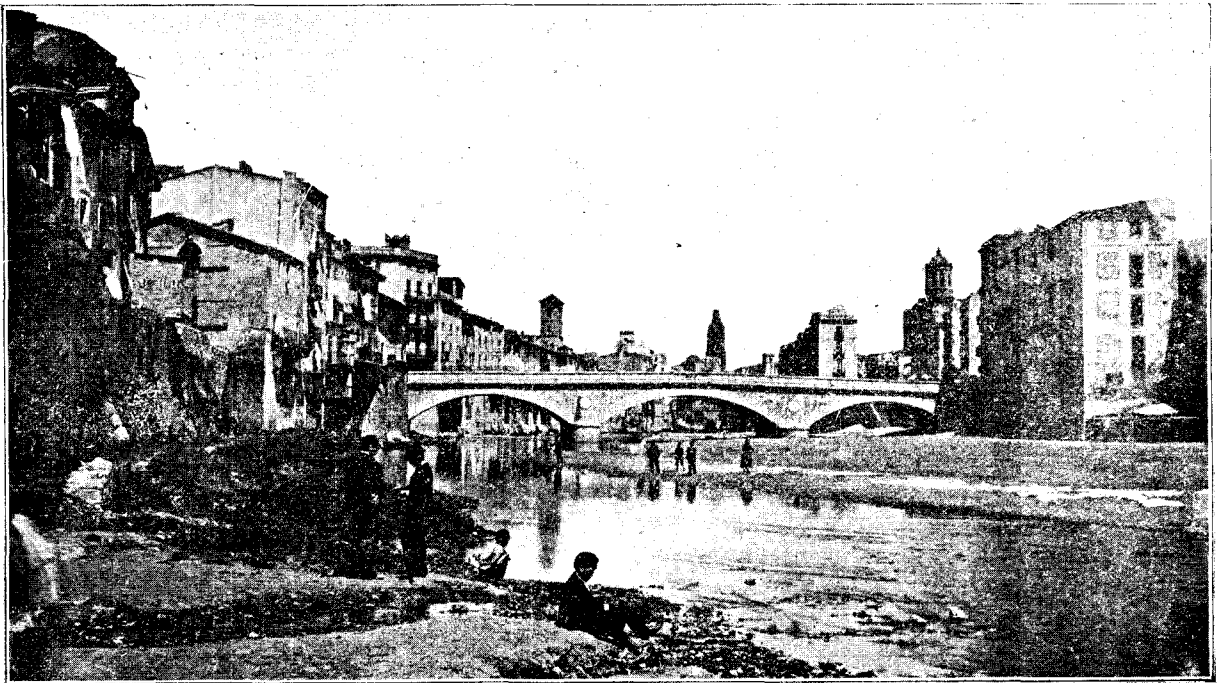
i am joganer brugit
va engarlandarse amb elles.

I entorn sos pits rosats
en enfilall morien,
quan els estels callats
pel firmament lluien,

quan l' imne cristallí
que de llur brill devalle,
la esparsa del jardí
feye torná en rialle.

MIQUEL DE PALOL

25 Abril 1903.



GERONA. — Vista del Puente de Piedra.

CANT FUNEBRE

Canteu un cant fúnebre, muses de Mytilene,
canteu! La terra és fosca com vestit de dol i
els arbres grocs tremolen com cavelleres ta-
llades.

Heraïos ¡oh mes trist i dolç! Les fulles
cauen dolçament com la neu i el sol és més pe-

netrant en el bosc més aclarit. I jo no sento
res més que l silenci.

Han portat al vell Pittakcs a la tomba.
Molts dels que son morts, jo ls hi coneguts. I
aquella que viu és per mi com si no hi fos.

Amb aquesta he vist morir deu tardors en
aquesta plana. Ja és hora de que jo també des-
apareixi. Ploreu am mí, muses de Mytilene,
ploureu derrera mos passos.

PARAULES A LA NIT

Els ulls tencats, reposém; el silenci és gran a l'entorn del nostre llit. — ¡Oh nits inefables d'estiu! — Ella m'creu dormida i posa sa mà tebia sobre mon bras.

I mormola: ¿Dorms, Bilitis? El cor em bat, pro sense respondre respiro acompassadament com una dona breçada per els somnis.

Allavors ella comença a parlar:

« Ja que no em sents—diu—¡cóm t'aimo! » I repeteix el meu nom: « Bilitis... Bilitis... » I em toca suauement am la punta de sos dits tremolosos:

« Aquesta boca és meva, ben meva! ¿N'hi ha un' altre de tant bella a n'el mon? Ah! felicitat, ma felicitat! Son meus aquets braços nuus, aquesta nuca, aquets cavells... »

CANÇÓ

La nit és tan profunda que m'entra als ulls. — No veurás pas el camí; et perdrás en el bosc.

La remor de les cascates, m'aixorda. — No arribará á tú la veu de ton aimant encare que sigui a vint passos.

La olor de les flors és tan forta que defalleixo i vaig a caure. — No l' sentirás pas aprop teu si 's creua en ton camí.

— ¡ Ah! és ben lluny d'aquí, és a l' altre costat de la montanya; pro el veig, l' entenc i el sento aprop meu com si em toqués.

IMPACIENCIA

Em vaig tirar en els seus braços plorant, i per llarga estona ella va sentir corre mes llàgrimes teviesas sobre la seva espatlla, fins qu' el dolor em va deixar parlar:

Ai — li diguí — no soc més qu' una nena; els joves no 'm miren. ¿ Cuan tindré com tu els pits de dona que inflen la roba i exciten el bes? »

Cap jove te per mí una mirada curiosa si la

meva túnica és desfá; si cau una flor dels meus cavells cap la cull; encare cap m' ha dit qu' em mataria si jo donava l tresor de ma boca a un altre.

La resposta ha sigut tendrívola: « Bilitis, petita verge — m' ha dit — tu crides com una gata a la lluna i et desconçoles sense raó. Les noies més impacientes no son pas les que s' escull més aviat.

CANÇÓ

El primer em va donar un collar, un collar de perles que val com una vila am sos palaus i sos temples, am sos tresors i sos esclaus.

El segón va fer versos per mi. Deya qu' els meus cavells son negres com els de la nit i qu' els meus ulls son blaus com els del matí.

El tercer era tan bell que sa mare no podia abraçar-lo sens enrogir. Va posar ses mans sobre mes genolls i sos llavis besaren mon peu nu.

I tu, tu no m' has dit res. Ni m' has donat res, car ets pobre. I no ets pas bell, pro es a ne tu que jo aymo.

C. R.

(Traducció de *Les chansons de Bilitis* de Pierre Louys)



Aquesta ciutat — (Venècia) — ens predica cada día pera que realisém l' acte qu' és la meiteixa génessis de la nostra especie: l' esforç que consisteix en superar-nos sense descanç. Ella ens prova qu' és possible que l dolor es transformi en energia eficaz i estimulante; ens afirma que l plaer és l' instrument de coneixença més segur que la Natura ens ofereix: ens diu que aquell que ha sofert molt te menys saviesa que aquell que ha gosat molt.

Fuoco. Gabrielle d' Annunzio.



EL CASTIGO

LITERATURA RUSA (De Máximo Gorki)

Por entre las casas de aquella calle, con aullido salvaje se agita una extraña procesión.

La multitud, apretada y lenta, avanza como una gran ola, y delante, al paso, marcha un flaco caballo cómicamente hirsuto, la cabeza inclinada lúgubremente. Levantando una de las patas delanteras, sacude la cabeza de un modo singular, como si con aquella cabeza erizada diera en el polvo del camino, y cuando alza la pata trasera, toda su grupa inclínase hacia el suelo, parece que se va a caer.

A la delantera de la carreta está fuertemente atada por las manos, una diminuta mujer, casi una niña, completamente desnuda. Anda de un modo extraño, de costado; su cabeza, de espesos cabellos de un rubio obscuro, llévala alzada y algo echada hacia atrás, sus ojos están desmesuradamente abiertos, fija su mirada en cualquier sitio lejano con la mirada, atónita y estúpida, en la que nada de humano hay. Todo su cuerpo hállase cubierto de manchas azules y purpurinas, redondas y dilatadas; el duro seno izquierdo de la jovencita está cortado, la sangre corre de allí en delgados hilos... Ha formado una raya roja á través del vientre, y más abajo, en toda la longitud de la pierna izquierda, hasta la rodilla, la oculta una morena corteza de polvo estancado. Parece que del cuerpo de aquella mujer háyase arrancado una estrecha y larga tira de piel, y que indudablemente ha sido golgeado en el vientre, porque su vientre está monstruosamente hinchado y horriblemente azul.

Los pies, pequeños y finos, pónanse con gran pena sobre el volvo; todo el cuerpo está horriblemente torcido, vacila, y es imposible explicarse por qué se sostiene aún sobre sus piernas, completamente cubiertas de cardenales, así como todo el cuerpo; por qué no cae al suelo, y, pendiente de los brazos, no se deja arrastrar por el vehículo, resbalando sobre aquel suelo polvoriento y tibio.

Y en la carreta, en pie, va un mozallón que viste camisa blanca y casquete de astracán, por bajo del cual cae, cortando la frente, un mechón de relucientes cabellos rubios; en una mano lleva las riendas, en la otra un látigo, con el que metódicamente sacude, una vez los lomos del jamelgo, y otra el cuerpo de la mujer, ya lastimado hasta haber perdido

toda apariencia humana. Los ojos del mozo rubio, están inyectados en sangre y brillan con triunfo feroz. Los cabellos hacen resaltar su tinte verdusco. Las mangas de la camisa, arregazadas hasta el codo, descubren los brazos fuertes, musculosos, cubiertos de rojo vello; lleva abierta la boca, llena de blancos dientes puntiagudos, y á cada instante deja escapar gritos roncós.

— ¡Anda! ¡hechicera! ¡anda! ¡anda! ¡Ajá! ¡Hija de una!... ¿Está bien así, hermanos?

Y tras de la carreta y de la mujer atada á ella, la multitud, ola inmensa, corre, y á su vez grita, aúlla, silba, ríe, excita... Los chicuelos se atropellan unos á otros. A veces destácase uno y grita á la mujer palabras cínicas. En la multitud estalla entonces una carcajada, que cubre todo otro rumor, hasta el agudo silbar del látigo en el aire... Las mujeres llevan el rostro excitado, los ojos resplandecientes de placer... Los hombres gritan algo desagradable al sér que va la carreta. Este se vuelve hacia ellos y ríe, la boca en extremo abierta... Un latigazo sobre el cuerpo de la mujer. El látigo, delgado y largo, retuércese en el hombro, queda preso bajo el sobaco... Y el aldeano que golpea tira hacia sí vigorosamente; la mujer exhala un grito penetrante, y, echándose hacia atrás, cae, la espalda en tierra... De la multitud, muchos se precipitan y la ocultan con sus cuerpos, inclinándose sobre ella.

Detiéndose el caballo, más para volver á caminar al cabo de un instante, y la mujer, toda lastimada, reanuda también su marcha delante de la carreta. Y la lastimosa bestia, á cada paso lento, sigue sacudiendo su cabeza erizada, cual si quisiera decir:

— ¡Ved si es desgracia ser animal! Se os puede obligar á tomar parte en no importa qué abominación.

Y el cielo, el cielo meridional, está perfectamente sereno, — ni la más pequeña nube, y, — desde sus alturas, un sol estival esparce generoso sus ardientes rayos.

No es una imagen alegórica de la persecución y tortura de un profeta desconocido en su país lo que concluyo de escribir. ¡No, por desgracia! Ello se llama «El castigo». De este modo responden los maridos á la infidelidad de sus esposas; es un cuadro de género, una costumbre... y yo lo vi el 15 de julio de 1891, en el pueblo de Kandibovka, distrito de Kherson.

Férias y Fiestas de la Inmortal Gerona

en los días 21, 22, 23 y 24 de Mayo de 1903

bajo los auspicios del

Exmo. Ayuntamiento

DÍA 21

Al amanecer, repique general de campanas y diana por la música y banda del REGIMIENTO DE ASIA.

A las 10. Solemne función religiosa en la Iglesia de San Félix, tomando parte el

ORFEÓN CASSANENSE

y con asistencia de las autoridades.

A las 12. **Gran traca** al estilo valenciano.

A las 14 (2 tarde). **Reparto de bonos á los pobres**, en los bajos de las Casas Consistoriales.

A las 15 1/2 (3 1/2 tarde). Funciones en los Teatros PRINCIPAL y NOVEDADES.

A las 21 (9 noche). Funciones en el TEATRO PRINCIPAL y de **gala** en el de NOVEDADES, con asistencia de la brillante Banda del REGIMIENTO DE ASIA, que amenizará los intermedios.

Inauguración de unos magníficos focos eléctricos en las Ramblas de Pí y Margall y Mossen Jacinto Verdguer.

DÍA 22

A las 10. **Concierto matinal** en la Dehesa y en el escenario improvisado en la misma se pondrá en escena la zarzuela en un acto **La Verbena de la Paloma**.

A las 16 (4 tarde). Extraordinaria

BATALLA DE FLORES

en la que tomarán parte todas las Sociedades de la Capital y gran número de particulares con sus carruajes, otorgándose tres premios á los que se presenten mejor adornados.

A las 22 (10 noche). Espléndido

Baile de Gala

en el TEATRO NOVEDADES, que tendrá sus jardines alumbrados á la veneciana.

DÍA 23

A las 10. Segundo

CONCIERTO MATINAL

y representación de **El Duo de la Africana**.

A las 15 1/2 (3 1/2 tarde). Función en el TEATRO PRINCIPAL y por secciones en el de NOVEDADES.

A las 18 (6 tarde). **Concierto** en la Rambla por la Banda del REGIMIENTO DE ASIA.

A las 20 1/2 (8 1/2 tarde). Elevación de grandes

GLOBOS AEREOSTÁTICOS

en la Plaza del Marqués de Camps.

A las 21 (9 noche). Funciones en los Teatros y Sociedades.

DÍA 24

A las 8.

MISA DE CAMPAÑA

en el paseo Central de la Dehesa.

A las 10. **Sardanas** en la Plaza de la Constitución.

A las 15 1/2 (3 1/2 tarde). Funciones y bailes públicos en los Teatros y Sociedades.

A las 20 (8 noche)

GRAN RETRETA

por la Música y Banda de ASIA

A las 21 (9 noche). Funciones en los Teatros y Sociedades.

Todos los días exhibición del Museo Provincial y de los Gabinetes de Física é Historia Natural, del Instituto, y abiertos al público los Establecimientos de Beneficencia de la Capital.

Nota: Las Compañías de ferro-carriles de M. Z. A. (Red catalana), de San Feliu de Guixols á Gerona, de Olot á Gerona y el tranvía del Bajo Ampurdán, establecerán trenes especiales y billetes á precios reducidos para asistir con facilidad á tan extraordinarios festejos.

